

Os envío algunas fotos de la salida del sábado pasado, para que, los que no lo conozcáis, os hagáis una idea de como fue el recorrido. Las fotos son del Bco. de San Cristóbal, es decir de la primera parte del recorrido, 5km. de barranco entre Bolea y la pista de Sierra Caballera.

En la primera foto estamos al pié de la Ermita de San Cristóbal, enclavada en mitad de la pared. Pasa bastante desapercibida pues sólo se ve un muro de mampostería del color de la pared con una pequeña ventana, justo donde mira Michel.

En la segunda foto bajamos ya de la ermita por una escalera desde la que es mejor no caerse, a no ser que lleves paracaídas.



Esta iría entre las dos anteriores y en ella estamos dando un paseo por el fondo del barranco ya que la senda no continúa por aquí si no que pasa por la ermita y sigue subiendo hasta llegar a la pista.



Aquí ya salimos del barranco y contemplamos la vista que dejamos atrás.



Una vez en la pista debíamos decidir si nos íbamos hacia la izquierda en dirección a la Virgen de la Peña de Aniés o hacia la derecha en busca de los pozos de nieve de la Mata Menuda para bajar de nuevo a Bolea. Optamos por la segunda opción y afrontamos la segunda parte del recorrido, 5km. de pista subiendo con viento en contra, sin duda el tramo más pesado. Poco antes de llegar a los pozos de nieve nos encontramos a un cazador apostado cerca de la pista y nos "recomienda" que no bajemos por la senda, están de cacería, que lo hagamos por la pista (bastante más

largo). Decidimos no hacerle caso y una vez en los pozos cogemos la senda, eso sí junticos para no pasar desapercibidos, hablando en voz alta y confiando en nuestros colorines. Al final ni rastro de cazadores, ni tiros, ni nada. Bueno, sólo un perro con el que nos cruzamos, nosotros bajábamos y el subía, y no dijo ni buenos días. La senda es una preciosidad, casi toda a través de un pinar y con buenos tramos para correr. Y como no, coincide con el Camino Natural de la Hoya, que parece perseguirnos. No hay vez que no salgamos y parte del recorrido que hacemos no coincida con este camino. Y una vez más el derroche se hace evidente, protecciones en la senda que no protegen de nada, a no ser que falte tallar en la ladera algún precipicio para justificar las vallas, tramos de escaleras con maderos totalmente inútiles, etc, etc., en fin, una vergüenza y un dinero muy mal empleado. Una vez acabada la senda y con ella el descenso llegamos a la Ermita de la Trinidad, donde tomamos la pista que nos llevaría tras 3km. de nuevo a Bolea.

A mí me gustó mucho, hasta San Cristóbal había llegado pero no había pasado de ahí y la bajada de los pozos hasta Bolea también muy, muy recomendable.

Carlos Usieto